La cultura tradicional y el patrimonio local como herramientas para la integración y la convivencia



EDITA

Museo Escolar de Puçol

Fundación "la Caixa"
Interculturalidad y Acción Social 2021

Museo Escolar de Puçol

© Coordinación:

Rafael Martínez García · Marian Tristán Richarte · Borja Guilló Soler · José Aniorte Pérez

© Autoría de los textos:

Rafael Martínez García · Marian Tristán Richarte · Borja Guilló Soler · José Aniorte Pérez · José Mora Mora · Ángeles Rodes Lafuente · Laura Hernández Catalá · Antonio Zardoya Zardoya

© Fotografía de portada:

Borja Guilló Soler

© Fotografía:

Borja Guilló Soler · José Aniorte Pérez · Laura Hernández Catalá

Retoque fotográfico, diseño y maquetación:

Grupo Juárez

Impresión:

Grupo Juárez

ISBN: 978-84-09-45459-4 DL: A 522- 2022 Impreso en España

Todos los derechos reservados. Queda prohibida cualquier forma de reproducción, comunicación pública o transformación de esta obra sin autorización de los titulares, excepto en los casos previstos por la ley.

ÍNDICE

Museo Escolar de Puçol
Fundación Elche Acoge11
Pusol Acoge. La cultura tradicional y el patrimonio local como herramientas para la
integración y la convivencia.
Fomentar puntos de encuentro
Actividades23
Una presentación para comenzar en febrero
Conocer el museo y su entorno es (casi) lo primero
La palma blanca de marzo. Las artesanías locales
Jugamos con el Campamento de Primavera
Un paseo para explorar El Hondo
• La comida nos une en mayo
• En el mes de junio paseamos por Elche
El ocio y la música tradicional llegan en julio
Terminamos hablando de indumentaria y del cuidado del cuerpo
Epílogo
Agradecimientos
Anexos

Museo Escolar de Puçol

José Mora, presidente de la Asociación Museo Escolar de Puçol Rafa Martínez, director del Museo Escolar de Puçol

El Museo Escolar de Puçol se encuentra en la pedanía de Puçol, área agrícola de gran riqueza paisajística y medioambiental perteneciente a Elche (Alicante). Conserva fondos etnográficos de carácter material e inmaterial relacionados con la vida tradicional -o en proceso de transformación-de su entorno, sobre todo del medio rural.

El museo surgió en la década de los setenta como resultado de una experiencia pedagógica. Años atrás, un joven maestro -Fernando García Fontanet- había llegado a esta escuela y había puesto en marcha un singular proyecto educativo que contextualiza el modesto colegio rural en su medio, utilizando la cultura local como recurso educativo, iniciativa que pronto ilusionaría a la comunidad.

Hay que tener en cuenta que, a finales de los sesenta, el país había experimentado importantes transformaciones (mecanización de la agricultura, éxodo rural...) y el Campo de Elche no había sido ajeno a esta dinámica. También aquí se habían vivido importantes cambios, generándose una pérdida progresiva de conocimientos relacionados con el mundo agrícola tradicional.

En este contexto, la incorporación al aula de materias y conocimientos relacionados con el mundo natural y cultural del entorno, vinculó estrechamente a la escuela con la sociedad rural. Desde la década de los setenta, el alumnado se dispuso a estudiar las tareas agrícolas y oficios en vías de desaparición, recopilando, a su vez, la memoria oral de las personas mayores de la zona, iniciando el estudio etnográfico del Campo de Elche. De esta forma, los/as escolares consiguieron implicar a la comunidad en el proceso de puesta en valor de su cultura, dando lugar a una relación profunda y multidireccional de la que ambas, colegio y pedanía, se beneficiaron. En esencia, se trataba de estudiar la cultura local -y, por ende, valorizarla- mediante el alumnado y sus familias, es decir, "de abajo arriba".

Pese a la dificultad que entraña la definición del término cultura, podremos convenir en que aquella incluye todo ese vasto compendio de costumbres, utillaje, hábitat, saberes y un largo etcétera de elementos que identifican una forma de vida. Y el colegio estudió el entorno: su gente, su campo, su paisaje, sus tradiciones, sus herramientas, sus animales, sus necesidades también... El colegio de Puçol, modesto centro unitario inaugurado en 1960, se convirtió en el agitador cultural de la zona, en unos años -aquellos setenta y ochenta- en los que se vivieron tantos cambios y oportunidades.

Ya desde sus comienzos se trató de una iniciativa comunitaria, un proyecto que necesitaba del impulso de todos/as para poder ser, precisamente, aquello en lo que se ha convertido: una experiencia educativa singular surgida en el campo ilicitano y que, a la postre, crearía un museo.

En efecto, consecuencia directa de la experiencia educativa puesta en marcha en Puçol es el Museo Escolar, fundado en 1979, que, en un primer momento, se ubicó en las antiguas viviendas de

los/as maestros/as anejas a la escuela. Pronto comenzó a abrir al público y a recibir numerosas visitas, hecho que aparece reflejado en *Els Escolars*, el periódico del colegio, que en su primer número anunciaba que se estaba trabajando en la creación de «un museo de aperos antiguos del campo».

Con el objetivo de recuperar y poner en valor el patrimonio cultural y natural de Elche y su entorno -en el que, como se ha mencionado, tanto la comunidad escolar como la vecinal se volcaron desde el principio-, comenzaron a realizarse donaciones de objetos a la escuela, principalmente de antiguas herramientas y menaje, que fueron restaurados, estudiados y expuestos en el aula por los/as escolares. Donaciones que, muy diversificadas, continúan en la actualidad completando los fondos del museo, que cuenta con decenas de miles de ítems.

La relación de participación plena y constante con la comunidad fructificó en 1992, cuando se reconoció oficialmente el -denominado entonces- Museo Escolar Agrícola de Puçol y se creó una asociación para gestionarlo. La sociedad siempre se ha implicado en cada uno de los procesos de creación, decisión y responsabilidad, siempre cumpliendo los objetivos siguientes:

- 1. Educar en valores a través del estudio de la cultura tradicional.
- 2. Establecer vínculos de diálogo entre colegio, museo y sociedad.
- 3. Ejercitar y actualizar una didáctica cultural propia para el aprendizaje, el estudio y la investigación del patrimonio.
- 4. Identificar, recuperar, revitalizar y poner en valor el patrimonio cultural y natural.

Por tanto, junto a los/as escolares y sus familiares, el equipo humano que sostiene el museo lo forman docentes, profesionales del sector cultural y museístico, y vecinos/as de la pedanía, unidos formalmente por la asociación. En el momento de redactar estas líneas (2022), se acaba de constituir la Fundación de la Comunitat Valenciana Proyecto Puçol para la Educación y la Cultura, formada por el Ayuntamiento de Elche y la Asociación, institución que, en lo sucesivo, gestionará integramente el museo.

El Proyecto Educativo-Museístico de Puçol descansa en la relación participativa entre el colegio y la sociedad. Nuestro proyecto ha ido creciendo, nutriéndose de todas las promociones que han pasado por sus aulas y han participado activamente en la salvaguarda de la cultura tradicional de la zona, con el constante voluntariado de la comunidad, todos/as ellos/as auténticos/as depositarios/ as de los saberes y prácticas locales.

Actualmente, el alumnado de Puçol continúa realizando numerosas actividades, entre las que sobresalen la redacción del periódico escolar -Els Escolars 2.0-; la participación en talleres y experiencias con las que contribuye a preservar el conocimiento tradicional (trenzado de palma blanca, recetas tradicionales, conservación de piezas, etc.); el estudio de la flora autóctona y del clima en las clases de botánica y meteorología, respectivamente; el cuidado de su propio huerto ecológico; el montaje y el comisariado de exposiciones y el ejercicio de la guía en las visitas al museo. Todo ello contribuye a recuperar y difundir la cultura tradicional del territorio.

Un elevado porcentaje de los visitantes anuales del museo lo constituyen escolares de otros centros educativos, así como asociaciones culturales, quienes también aprehenden los saberes y las prácticas locales a través de la visita guiada y de los talleres artesanales que realizan. Así, las

nuevas generaciones, tanto del propio colegio de Puçol como de otros centros, revitalizan las tradiciones y se implican activamente en la salvaguarda de su propia cultura.

Desde su puesta en marcha, Puçol obtuvo el respaldo de una comunidad que siempre colaboró -y lo sigue haciendo- en la salvaguarda de su memoria. Cuando los/as escolares estudiaban tradiciones desaparecidas, oficios perdidos o antiguos cultivos, se ponía en marcha un engranaje en el que todos/as tenían su espacio: docentes, alumnos/as, familias... Todos/as enseñaban, todos/as aprendían. Puçol debe mucho a muchas personas; está en deuda con la generosidad de una partida rural que mostró el camino a seguir al campo ilicitano en su totalidad y, más adelante, al casco urbano de Elche, cuyas donaciones no han dejado de sucederse a lo largo de los años. Desde siempre, todos/as se han volcado con un colegio (y un museo) cuyo alumnado representa la piedra angular del edificio cultural levantado a lo largo de décadas de trabajo.

La trayectoria y singularidad del proyecto desarrollado en Puçol le ha hecho merecedor de importantes reconocimientos, entre los que sobresale el otorgado por la Unesco en 2009, que lo incluyó en el Registro de Buenas Prácticas de Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial.

Fundación Elche Acoge

Ángeles Rodes, coordinadora de la sede El Rincón de las Culturas

Laura Hernández, técnico de comunicación

Antonio Zardoya, periodista colaborador

Breve recorrido histórico

Elche Acoge nace 1994 como asociación en la ciudad de Elche con el propósito de dar respuesta a la realidad migratoria del territorio.

Por aquel entonces, y de manera voluntaria, un grupo de personas, entre las que se encontraba Rita Mari Coves -actual presidenta de honor de la Fundación- vieron la necesidad de ayudar y apoyar a las personas extranjeras que se encontraban en Elche sin ningún tipo de recurso y en una situación de alta vulnerabilidad.

Es en este momento cuando Elche Acoge dio sus primeros pasos e inició su andadura como asociación dedicada a atender a la población extranjera de la ciudad.

Paralelamente a estos años, Elche Acoge empieza a establecer vínculos de colaboración con otras asociaciones y descubren que a lo largo del territorio existen otras entidades denominadas "acoges" que vienen desarrollando un trabajo similar al que Elche Acoge venía haciendo, por lo que deciden federarse a esta red de organizaciones denominada Red Acoge, ya que también desarrollan una labor por la defensa de los derechos de las personas migrantes, dando así un paso más en su trayectoria profesional como entidad social.

Después de varios años de trabajo, donde fueron dando forma y profesionalizando sus servicios, en 2007 es cuando deciden dar el paso y convertirse en Fundación Elche Acoge de la Comunidad Valenciana con la finalidad de recopilar y aunar el trabajo que hasta ahora venía haciendo la Asociación, y poder darle continuidad en una nueva forma jurídica que les permitiera ampliar sus líneas de trabajo.

En el año 2008, y con un contexto social cada vez más diverso y multicultural, la Fundación Elche Acoge abre un nuevo recurso específico para trabajar la intervención y el desarrollo comunitario en el barrio de Carrús de Elche.

Este barrio era por aquel entonces, y lo es en la actualidad, una de las zonas con mayor tasa de población migrante, por lo que, y para la Fundación, era necesario ubicar allí una sede que les permitiera trabajar de forma directa con los menores del barrio y con sus familias. De manera que, el trabajo que realizaba Elche Acoge no fuera en una única dirección, sino que se enfocara también a trabajar con la población autóctona de la ciudad, con el fin de llevar a cabo un trabajo de mediación y sensibilización cultural.

En poco tiempo, El Rincón de las Culturas se convirtió en un espacio referente de encuentro intercultural donde convivía la población migrante con la población de acogida, y en el que se desarrollaba una labor comunitaria para garantizar un lugar seguro en el que poder formarse y encontrar una oferta de ocio de calidad y accesible para todos.

Van sucediendo los años y Elche Acoge se va posicionando como entidad de referencia que trabaja con la población migrante y refugiada que llega al territorio.

En estos años, la entidad crece y amplía sus líneas de trabajo para mejorar la calidad de sus servicios y poder seguir acompañando a la población extranjera del municipio. En esta ampliación de ámbitos de actuación, se encuentra la apertura en el año 2016 de un centro de personas refugiadas. Esto coincide con la crisis migratoria que venía sucediendo desde el año 2015 y que plantea la necesidad de dar una respuesta sólida y profesional a esta nueva realidad.

Actualmente Elche Acoge es una entidad federada a Red Acoge, donde se lleva a cabo un trabajo conjunto por la defensa de los derechos y la promoción de las personas migrantes y refugiadas, promoviendo la participación, la igualdad de oportunidades y la integración social y laboral.

Qué es Elche Acoge y qué hace

Somos una entidad sin ánimo de lucro dedicada a la acogida, atención y promoción de personas migrantes y refugiadas en situación de vulnerabilidad, y al impulso de líneas de actuación que permitan el desarrollo de un clima de respeto y tolerancia entre la población migrante y la población de acogida.

Nuestro objetivo es promover y defender los derechos de las personas migrantes y refugiadas, creando puentes entre éstas y la sociedad de acogida, fomentando el conocimiento, el respeto mutuo que garantice la integración de la población migrante, su promoción en el territorio y la construcción de su nuevo proyecto vital.

Para ello, formamos un equipo multidisciplinar de profesionales de diferentes ámbitos con el fin de ofrecer una respuesta integral y personalizada a las necesidades que presenta la población que atendemos.

Nuestras líneas de trabajo son:

Acogida

El objetivo es acoger a las personas migrantes y refugiadas recién llegadas a la ciudad que se encuentran en situación de extrema vulnerabilidad para dar cobertura a sus necesidades básicas, con el objetivo de promover y defender sus derechos y alcanzar su promoción y autonomía en la comunidad de acogida.

Atención, Información, Asesoramiento y Orientación en diferentes ámbitos (social, laboral, formativo, psicológico o jurídico)

Se pone en funcionamiento un plan de intervención integral y multidisciplinar para proporcionar información, asesoramiento y orientación desde diferentes áreas de actuación (social, jurídica, psicológica, laboral, formativa, educación, vivienda, entre otras) que nos permita dar una atención individualizada y global a las necesidades básicas, y poder garantizar la promoción, autonomía y el desarrollo de la persona en su nueva comunidad.

Hogares de acogida temporales

Se trata de un servicio específico para procurar un lugar de residencia y convivencia temporal a personas con dificultades de acceso inmediato a una vivienda, y realizar intervenciones y acompañamiento desde nuestro cuerpo técnico para facilitar así el desarrollo autónomo de su propio proyecto vital.

Protección internacional y asilo (Centro de Personas refugiadas)

Las organizaciones somos una herramienta al servicio de la defensa de los derechos de las personas solicitantes de asilo en su día a día. Los acompañamos en su proceso de reconocimiento y disfrute de sus derechos, les apoyamos en el conocimiento del nuevo entorno en el que viven y les facilitamos su propia autonomía y su bienestar para alcanzar su autonomía y promoción.

Desarrollo comunitario intercultural

Mediante la creación del recurso específico de intervención comunitaria, El Rincón de las Culturas, se lleva a cabo el proyecto de desarrollo e intervención y mediación comunitaria para crear un espacio de convivencia intercultural en el que se promueven y desarrollan actividades culturales, de ocio, deportivas, lúdicas y formativas orientadas al reconocimiento de los valores de igualdad, solidaridad, tolerancia y respeto entre las diversas culturas.

Denuncia, sensibilización e incidencia política

Nuestra participación en espacios públicos, medios de comunicación, órganos y comisionados es de forma activa y continuada, para garantizar la defensa y el respeto de los derechos de los más vulnerables, y crear así conciencia social y cambio en el ámbito social, político y económico.

Pusol Acoge. La cultura tradicional y el patrimonio local como herramientas para la integración y la convivencia

Rafa Martínez, director del museo Marian Tristán, coordinadora del museo

Pusol Acoge es un proyecto de integración sociocultural, similar al trabajo que el Museo Escolar ha venido desarrollando desde su creación. La única diferencia estriba en que, por vez primera, Puçol aborda la integración de la ciudadanía migrante que habita en Elche. Por tanto, se trata de la primera iniciativa que el museo ha desarrollado con una comunidad foránea.

Si bien el proyecto ha tenido un alcance preferentemente local, tanto en lo que respecta a la cultura como a las personas implicadas -la ciudad de Elche y su entorno-, el mensaje que subyace es universal: compartir aquello que nos caracteriza con nuestro vecindario; ser generosos/as con ellos y ellas e invitarles a participar en su nuevo escenario vital; y, a su vez, tener curiosidad y disposición a conocer otras gentes y otros saberes.

Al patrocinar esta actividad, Fundación "la Caixa" nos ha dado la oportunidad de desarrollar un proyecto diferente, de diversificar nuestros esfuerzos, de hacer uso de nuestro patrimonio de un modo distinto, de centrar nuestra mirada en una realidad social que no nos puede ser ajena y, en definitiva, de cooperar, en la medida de lo posible, en la integración comunitaria.



Imagen 1: placa de Fundación "la Caixa" situada en la recepción del museo. (autoría: Borja Guilló).

El subtítulo de este proyecto lo dice todo: la cultura tradicional y el patrimonio local como herramientas para la integración y la convivencia. Es decir, utilizar la cultura para que las personas migrantes puedan integrarse en el municipio, con sus habitantes, no solo para generar una convivencia pacífica -que también- sino integrada, cohesionada y común. Porque esta no ha sido una iniciativa en un solo sentido. Mientras desde Puçol se ha transmitido, a través de distintas actividades, aquello que nos caracteriza, se ha escuchado hablar a los/as participantes de sus países, de sus costumbres, de sus raíces..., que han compartido libremente. De ahí lo enriquecedor de este proyecto, que siempre ha buscado feedback para encontrar lo que nos une y no lo que nos separa.

¿Y qué mejor forma de hacerlo que hablando de patrimonio? Algo que, además, Puçol lleva haciendo durante décadas de forma fluida. Y no lo decimos solo nosotros/as, puesto que lo avala la Unesco desde el año 2009. Y nos avala, además -y, sobre todo- el apoyo de Fundación "la Caixa", sin cuya colaboración no se hubiera podido llevar a cabo Pusol Acoge.

El proyecto de Puçol es una iniciativa realmente singular en España en cuanto a la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial. Durante décadas, este proyecto educativo y museístico ha centrado sus esfuerzos, principalmente, en tres ejes transversales:

- 1. La educación de los/as escolares -de las nuevas generaciones, en definitiva- en la cultura tradicional.
- 2. La concienciación de la sociedad, en general, de la importancia de conservar y poner en valor sus raíces, sus costumbres.
- 3. La integración de las personas mayores del entorno mediante su participación en actividades.

Pusol Acoge es un proyecto comunitario participativo, que hace uso del patrimonio local como herramienta de unión de las diferentes culturas que viven en el municipio, con el fin de establecer lazos identitarios, motivar la convivencia estable y respetuosa de la ciudadanía -no la mera coexistencia- e impulsar valores cívicos comunitarios. Se pretende potenciar la convivencia y la cohesión intercultural con la comunidad inmigrante residente en el municipio de Elche, con el objetivo último de contribuir a crear una sociedad inclusiva, cohesionada y sostenible y, por tanto, mejorar la calidad de vida de todos.

¿Y qué permite crear esa unión, esa sinergia? La cultura; la democratización de la cultura. En otras palabras: poner la cultura al servicio de la construcción de una sociedad plural e inclusiva. Porque el intercambio de experiencias culturales, el hecho de compartir vivencias e identidades, permite esa cohesión intercultural, la alianza entre personas y territorios.

No podemos dejar de dedicar un pequeño-gran espacio a la Fundación Elche Acoge y a la gran labor que todos/as sus técnicos y voluntarios/as hacen, no solo por las personas migrantes, sino por el conjunto de la sociedad. Nos sentimos orgullosos y orgullosas de decir que Elche Acoge se encuentra en nuestra ciudad y que se ocupa de ayudar a la ciudadanía migrante que se establece, de forma permanente o temporal, entre nosotros. ¿Cómo no íbamos a contar con los/as mejores en este proyecto de integración social?



Imagen 2: fotografía de la cuarta actividad de Pusol Acoge (autoría: Borja Guilló).

Para explicar cómo nació esta idea, tenemos que remontarnos al segundo semestre de 2021, cuando Fundación "la Caixa" publicó las bases de la convocatoria de las ayudas destinadas a "Interculturalidad e integración social". Tras leerlas y valorar qué podíamos presentar, el siguiente paso que se dio fue hablar con la coordinadora de Elche Acoge, Trini Urbán. Después de este primer contacto con ella y con la responsable de la gestión de proyectos, María Ballester, lo tuvimos claro: teníamos que "aliarnos" en este ambicioso proyecto, con el fin de establecer sinergias entre la entidad cultural y la entidad social.

En el verano de 2021, tras la firma de un convenio marco entre ambas organizaciones, presentamos oficialmente el proyecto Pusol Acoge a Fundación "la Caixa", con Elche Acoge como entidad conveniada.

Ambas organizaciones eran viejas conocidas. En el pasado, niños/as de los campamentos de primavera y verano de Elche Acoge -organizados anualmente en los períodos vacacionales de Pascua y verano- habían visitado el museo para disfrutar de sus talleres y visitas guiadas. Por otro lado, algún integrante del equipo del museo había colaborado en el pasado con Elche Acoge -como nuestro director, Rafa Martínez, que había realizado tareas de voluntariado con ellos en más de una ocasión y conocía de primera mano la actividad de su Fundación-. Pero este proyecto va más allá y nos ha unido más que nunca; nos ha concienciado sobre la importancia de la integración social, algo fundamental para crear una sociedad igualitaria y una convivencia pacífica, y sobre el valor del patrimonio cultural como elemento de acercamiento entre culturas diferentes.



Imagen 3: Paco Cámara y Pepe Mora, presidentes de Elche Acoge y del Museo Escolar de Puçol, respectivamente, durante la firma del convenio en julio de 2021 (autoría: Laura Hernández).

Pusol Acoge ha procurado trasladar aquellas actuaciones que mejor contribuyen a la conservación y difusión de nuestro patrimonio a otro tipo de público objetivo: el migrante que busca integrarse en nuestro entorno. Mayoritariamente, los/as usuarios de Elche Acoge proceden del Magreb, de Marruecos y Argelia, aunque hemos tenido participantes de otras partes del globo: Rusia, Ucrania, Rumanía, Moldavia, Italia, Holanda, Francia, Georgia, Pakistán, Guinea Ecuatorial, Mali, Mauritania, Nigeria, Colombia, Venezuela y España. Conociendo su origen -y sus edades-, las actividades que forman parte del proyecto se han gestionado y ejecutado de una u otra forma, siempre adaptándonos a la lógica de sus necesidades y, también, al nivel de conocimiento del idioma español. En horario de tarde o de mañana; antes de una hora determinada para que pudieran ir a recoger a los/as niños/as; o después de esa hora para dejarles margen a la salida del colegio, etc.

Durante 2022, cada mes se ha organizado en torno a una actividad temática en particular, teniendo en cuenta las estaciones y los requisitos de los/as participantes. El COVID-19 nos obligó a trasladar algunas iniciativas, sobre todo en enero, mes que dedicamos a la organización interna del proyecto y al diseño de las guías didácticas, a la espera de la pronta y completa recuperación de técnicos y técnicas implicadas en Pusol Acoge. Hemos podido ir "esquivando" la pandemia, adaptando cada actividad a las circunstancias, llevando mascarilla cuando había que llevarla, quitándo-

nosla cuando estuvo permitido (viéndonos las caras, así, por primera vez), aislando a los positivos o desarrollando actividades al aire libre siempre que ha sido posible. Pese a todo, el proyecto se ha ejecutado tal y como teníamos planteado, de lo que nos sentimos muy orgullosos/as.

El programa cultural-educativo que diseñamos ha estado basado en la metodología del Aprendizaje Servicio (APS), es decir, en un aprendizaje comprometido con la sociedad y en la mediación proactiva de la ciudadanía migrante. Las actividades del proyecto han pretendido incrementar el conocimiento de la cultura local entre las personas migrantes y transformar la (posible) indiferencia en proactividad, fomentando, en primer lugar, un ambiente de respeto mutuo en el que expresar ideas y opiniones; y, después, motivando una participación activa. El/la usuario/a ha dejado de lado la pasividad y se ha convertido en un agente dinámico, que no solo ha escuchado y experimentado las tradiciones de Elche, sino que ha aportado sus vivencias.



Imagen 4: menores participantes en la actividad de trenzado de fibras naturales, en plena confección del asiento de silla con pita sintética (autoría: Borja Guilló).

Pusol Acoge es un proyecto innovador en tanto que relaciona una iniciativa comunitaria, como la del Museo Escolar -donde el voluntariado ha sido y es fundamental-, con los/as nuevos/as habitantes de la ciudad y cualesquiera otros/as agentes. El uso, en sí mismo, del patrimonio material e inmaterial como elemento de cohesión social, que permite la creación de un vínculo identitario entre

población local y población migrante, así como la participación de esta comunidad en el diseño y ejecución de las actividades, es el elemento diferencial de esta actividad.

Para finalizar, solo nos queda agradecer. Dar las gracias a tanta gente que ha hecho y hace posible que Puçol sea una realidad comprometida y respetuosa con la sociedad. El apoyo de las administraciones -con nuestro Ayuntamiento a la cabeza- y el de la iniciativa privada resulta esencial para nuestro día a día. Junto a ellos y ellas, socios/as, vecinos/as, voluntarios/as, medios de comunicación, colectivos... todos hacen de Puçol un espacio entrañable y generoso, posibilitando el trabajo de un equipo entusiasta y decidido. Pusol Acoge no hubiera sido posible sin la colaboración que, junto a los ya mencionados, ha recibido por parte de otras personas y entidades vinculadas al proyecto.

Fomentar puntos de encuentro

Ángeles Rodes, coordinadora de la sede El Rincón de las Culturas Laura Hernández, técnico de comunicación Antonio Zardoya, periodista colaborador

Para Fundación Elche Acoge ha sido una experiencia muy positiva la colaboración emprendida con el Museo de Puçol a través de un convenio de colaboración avalado por Fundación "la Caixa".

Durante todo el proyecto se han compartido experiencias de diversa índole mediante la programación de actividades tematizadas que han permitido, a través de una oferta de ocio cultural, fomentar puntos de encuentro entre las diferentes culturas. Todo ello desde la reciprocidad, desde el compartir experiencias, y con el objetivo de crear espacios comunes interculturales.

La programación de actividades ha sido muy completa, desde una jornada gastronómica con platos típicos de los países del Magreb, un taller sobre el proceso de la elaboración de la palma blanca que los usuarios de Elche Acoge recibieron con gran entusiasmo, una visita guiada por los diferentes hitos turísticos de Elche o un taller de artesanía y cerámica. Con todo ello, se comparten tradiciones como una herramienta útil para intercambiar también vivencias y culturas.

Desde Fundación Elche Acoge se agradece enormemente la amplitud de miras del Museo de Puçol a la hora de tejer redes de colaboración. Es de vital importancia que las personas que han migrado y han llegado a un nuevo territorio establezcan conexiones con la sociedad de acogida como paso previo a diálogos de mayor calado que le permitirán posteriormente establecer vínculos de conexión con su nueva población.

Desde nuestra entidad se ponen al servicio de las personas migradas una serie de herramientas que faciliten su integración social y su promoción en la población de acogida con el único propósito de reconstruir su proyecto vital. Pero todo ello no tiene sentido pleno sin el fomento de la receptividad de la sociedad ilicitana, y es aquí donde resalta la importancia de haber desarrollado el proyecto de Pusol Acoge, ya que ha permitido, a través de una propuesta original, un espacio común de intercambio cultural.

Actividades

Una presentación para comenzar en febrero

10 y 11 de febrero

Febrero fue el primer mes "efectivo", con un sencillo acto de presentación del proyecto en una de las sedes principales de Elche Acoge: el llamado "Rincón de las Culturas", un espacio de formación, ocio y convivencia, para compartir experiencias, que ha servido como lugar de ejecución de varias actividades.

Al "Rincón" nos trasladamos los cuatro técnicos -uno de ellos, lo hizo a través de una pantalla, aislado en su domicilio a causa de la pandemia- para presentarnos, explicar en qué consistía esta iniciativa y qué íbamos a hacer a lo largo del año. Lo hicimos en dos ocasiones, adaptándonos a los horarios disponibles de las personas adultas y de los/as menores. La tarde ha sido la franja horaria en la que se han elaborado las actividades con menores, dado que estos se encontraban en los centros escolares por las mañanas.

Tras este primer contacto, en el que tanto adultos/as como menores pudieron intervenir y preguntar aquellas dudas que tuviesen, el resto de actividades se fue organizando mes a mes, tal y como se ideó en un primer momento, siguiendo siempre las instrucciones sanitarias del momento: con mascarilla y en exteriores; sin mascarilla, pero evitando el contacto directo; aislándose los casos positivos, etc.



Imagen 5: Rafa Martínez y Marian Tristán, director y coordinadora del Museo Escolar de Puçol, durante la presentación del proyecto a los/as menores en el Rincón (autoría: José Aniorte).

Ya en esta primera sesión las sensaciones fueron muy buenas, puesto que los usuarios y las usuarias de Elche Acoge mostraron un gran interés en el museo y en su proyecto educativo. Y nuestro interés, principalmente, era que conociesen al equipo que estaría con ellos y ellas en la mayoría de actividades, para ir rompiendo miedos, vergüenzas y, en definitiva, barreras.

Conocer el museo y su entorno es (casi) lo primero

23 y 25 de febrero

Pese a que en las jornadas de presentación en el Rincón llevamos preparadas imágenes y fotografías del museo, creímos primordial iniciar el proyecto con una visita a nuestras instalaciones.

El entorno en el que el museo está situado ha sido fundamental en el desarrollo del proyecto educativo-museístico, la pedanía de Puçol, su medio natural y social. Por esta razón, dado que aún existen casas con la estructura tradicional en las inmediaciones del museo, planificamos esta actividad de una forma integral: visitamos el museo, sí, pero también paseamos por los alrededores, para conocer de primera mano cómo eran las casas de campo tradicionales y los terrenos de cultivo que rodeaban y rodean Puçol.

Justo frente al Museo Escolar, a menos de cien metros, hallamos una casa antigua con la típica estructura de las viviendas del campo de Elche. Pese a que no pudimos entrar en su interior y que tuvimos que ver la *porxada* desde cierta distancia -puesto que el tejado se encontraba en precario estado de conservación-, los/as usuarios/as de Elche Acoge pudieron verla por fuera y, así, comprender las explicaciones que el director del museo, Rafa Martínez, dio sobre la forma de vida tradicional. También observaron la tierra de cultivo -parte fundamental de las labores tradicionales- que rodea la casa, cuya existencia se enmarca en el medio y en sus aprovechamientos.



Imagen 6: el grupo de menores visita la casa de campo tradicional del campo de Elche, en las inmediaciones del Museo Escolar (autoría: Borja Guilló).

El grupo de menores visitó la casa de campo en primer lugar, al bajar del autobús y, una vez en el museo, en su exterior, conocieron el oficio más tradicional y representativo de Elche: el de *palme-rero*. Nuestro vecino y habitual colaborador, pionero del museo, Emeterio Vicente, *palmerero* de

profesión -y de corazón-, hizo una demostración de trepa de palmera. Con la ayuda de su mujer, Maruja Sabuco -experta trenzadora de palma blanca y gran conocedora de la palmera, de su cultivo y aprovechamientos-, Emeterio subió hasta la balona de un soberbio ejemplar de *Phoenix dactylifera*, dejando boquiabiertos/as a los/as usuarios/as de Elche Acoge.



Imagen 7: Emeterio Vicente, *el palmerero*, ya en lo alto de la palmera, mientras que el grupo observa y hace fotografías (autoría: Boria Guilló).

Algunos/as niños/as, los/as más valientes, se atrevieron a intentar subir por el estípite de la palmera, con la ayuda de la cuerda que Emeterio les ofrecía.



Imagen 8: Emeterio Vicente y usuario de Elche Acoge, cuando este se ofrecía como voluntario para subir a la palmera (autoría: Borja Guilló).



Imagen 9: Rafa Martínez explica la labranza a uno de los grupos de adultos/as (autoría: Borja Guilló).

Ya en el interior del museo, el grupo se dividió en dos y, mientras uno de ellos realizaba la visita de la mano de nuestros/as técnicos -adaptando el discurso y los conceptos a los conocimientos e idioma del grupo-, gracias a la ayuda de Emeterio y Maruja (como personas que vivieron la época que se describe en el discurso expositivo), el otro trabajaba la primera guía didáctica de Pusol Acoge, con el jardín interior como telón de fondo. Para ello, contamos con la colaboración de Javier Quesada, de la empresa Ismael Quesada S.A.



Imagen 10: el gestor cultural del Museo Escolar, José Aniorte, muestra juguetes antiguos a un grupo de menores de Elche Acoge. Estos juguetes pertenecen a Almacenes Parreño, tienda reproducida en el museo (autoría: Borja Guilló).

Pasada una hora, aproximadamente, los grupos intercambiaron las actividades. El momento de hacer la guía didáctica nos permitió conocer a los/as usuarios/as migrantes participantes, así como ciertos datos de sus países de origen. No debemos olvidar, en ningún momento, que este es un proyecto de interculturalidad y que su misión es el intercambio de experiencias.



Imagen 11: Maruja Sabuco y Emeterio Vicente explican las tareas del palmerero (autoría: Borja Guilló).



Imagen 12: la guía didáctica de esta primera actividad fue entregada a los niños y a las niñas de Elche Acoge para que la trabajasen en el propio museo y en el Rincón (autoría: Borja Guilló).

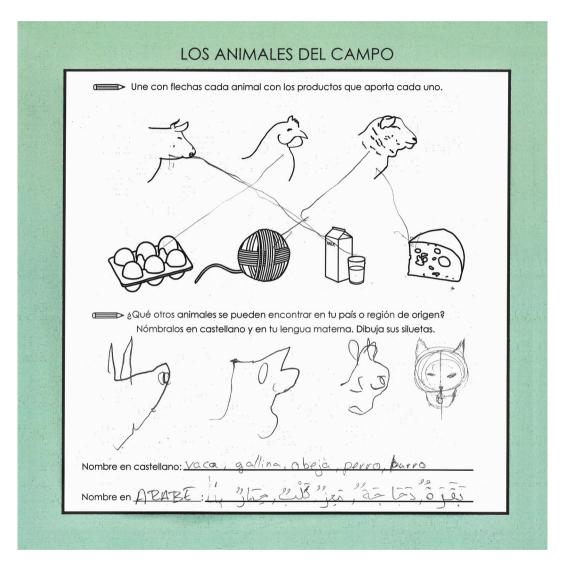


Imagen 13: actividad de la guía didáctica elaborada por Maruan Jebbour.

La visita del grupo de personas adultas comenzó, primero, con un recorrido por el museo y la elaboración de la guía didáctica; luego, se continuó con un paseo por las inmediaciones. En esta ocasión, no fueron los/as usuarios/as los/as sorprendidos/as con la actividad sino el propio equipo del Museo Escolar, porque en el descanso del almuerzo, las mujeres marroquíes -principalmente- nos deleitaron con un despliegue gastronómico sin precedentes. Bizcocho, beghrir untado en jalea, harcha y más dulces... todos platos tradicionales de su país; café y té conservado en termos y servido en los vasos de cristal de sus hogares. Un auténtico agasajo por su parte, que todos y todas recibimos con entusiasmo. La actividad gastronómica ya estaba prevista para unos meses más tarde, pero de ahí, de esa pequeña convivencia, surgió la idea del cuscús, que más adelante se describe.

Después de esta "comilona", continuamos con la programación de la jornada. Esta vez, dado que eran adultos/as en su mayoría (aunque había un par de bebés en cochecito), visitamos una casa tradicional más alejada, pudiendo pasear -a la ida y a la vuelta- entre los cultivos de temporada de brócoli y calabaza; palmáceas y fincas con producción de planta ornamental. En esta casa sí pudimos acercarnos a la *porxada* y rodearla por completo, observando el horno de leña y otros elementos exteriores, así como las sucesivas ampliaciones que la casa experimentó a lo largo de los años.



Imagen 14: caminamos por el *Camí de la Pedra Escrita*, que conduce al museo, para llegar a otras casas de campo y conocer otros cultivos (autoría: Borja Guilló).

La palma blanca de marzo. Las artesanías locales

29 y 31 de marzo, y 1 de abril

Marzo es, por excelencia, el mes de la palma blanca (al menos este año, puesto que depende de las fechas de la Semana Santa) y así se lo trasmitimos a los/as usuarios de Elche Acoge.

Dada la importancia de esta actividad, que suele ser la que más gusta a nuestros/as visitantes, planificamos tres jornadas de artesanías locales: trenzado de palma blanca, principalmente, pero también trenzado de esparto y de cisca; incluso, aprendieron a elaborar los trenzados de las sillas tradicionales.



Imagen 15: un grupo de menores aprende cómo trenzar palma con el gestor cultural del museo, José Aniorte; las vecinas de Puçol, Maruja Sabuco y María Ortiz; y el alumno en prácticas, Rubén Esclapez (autoría: Borja Guilló).

Para esta iniciativa contamos con la colaboración del vecindario de la pedanía y de las familias del alumnado del colegio, con las que hay una estrecha relación y siempre están dispuestas a ayudar. Maruja Sabuco, gran conocedora de los valores y tradiciones del campo de Elche, es el principal apoyo en este tipo de actividades; está casada con un *palmerero* (ya jubilado) y ella ha dedicado gran parte de su vida a la artesanía de la palma blanca. Maruja y su marido, sus familias, fueron de aquellas personas de Puçol que ayudaron a Fernando García Fontanet en los inicios del proyecto museístico; de las que levantaron el museo allá por los años ochenta del pasado siglo. Maruja tam-

bién es madre de antiguos alumnos del colegio -actualmente, abuela- y vicepresidenta de la asociación del museo. Ella acudió los tres días en los que se impartió el taller al Rincón de las Culturas. En esta actividad también colaboró su hija, Rosa María Vicente; la maestra del colegio, María José Marroquí; el alumnado en prácticas que el Museo Escolar tutelaba ese mes (Cristina Cuadrado y Rubén Esclapez) y tres vecinas de la pedanía conocedoras del trenzado de esparto y otras fibras: Paqui Castillo, Antonia Ruiz y María Ortiz. No podemos dejar de mencionar a Amparo Botella, de la empresa Ismael Quesada, S.A., que también ayudó en el desarrollo de la actividad como voluntaria.



Imagen 16: Rosa María Vicente explica las primeras fases del trenzado a las mujeres asistentes a la actividad (autoría: Borja Guilló).



Imagen 17: mesa de menores con la tutela de María José Marroquí, Amparo Botella y Marian Tristán (autoría: Borja Guilló).



Imagen 18: las vecinas de la pedanía, Antonia Ruiz, María Ortiz y Paqui Castillo, además de ayudar a los/as participantes a trenzar palma, también hicieron demostraciones de trenzados de otras fibras, como el esparto (autoría: Borja Guilló).



Imagen 19: otra de las mesas de la jornada de menores contó con la ayuda de Maruja Sabuco y Rubén Esclapez (autoría: Borja Guilló).

En las tres jornadas de dos horas cada una -celebradas en el Rincón de las Culturas-, comenzamos formando grupos reducidos de usuarios/as, distribuidos en varias mesas, con los que se practicó el trenzado de palma, desde lo más sencillo a lo más avanzado; siempre teniendo en cuenta que, en dos horas, resulta imposible dominar al completo esta artesanía. No obstante, la idea era que los/ as participantes pudiesen hacer el mayor número de figuras posible, dentro de las características de cada grupo, puesto que había personas adultas y menores. Así, comenzamos confeccionando motivos como la "bolita", el "gusano" y el "caracol", para seguir con la "flor", el "lirio" y la "rosa", y terminar con la "corbata" y la "pleita".



Imagen 20: una niña participante en los talleres enseña a cámara, muy orgullosa, todas las figuras que realizó durante el taller (autoría: Borja Guilló).

Otro grupo, mucho más reducido y que fue cambiando según los gustos de los/as usuarios, fue el de encordado de silla con pita sintética y cuerda de esparto. El compañero encargado de esta parte del taller, José Julio López, aprendió esta técnica de manos de Juan Galiano, colaborador del museo ya fallecido, que transmitió esta práctica con el fin de recuperar sillas en mal estado donadas al museo y, en consecuencia, evitar su desaparición. Los/as participantes pudieron hacer distintos asientos de silla, con diferentes trenzados, dependiendo de la dificultad y de la edad de los/as trenzadores/as.



Imagen 21: detalle de las manos de uno de los participantes en el taller de trenzado de silla (autoría: Borja Guilló).

Esta actividad concluyó con la elaboración de la segunda guía didáctica, centrada en las fibras naturales y en los cultivos, una forma de conocer algo más de los países de origen de las personas migrantes participantes.

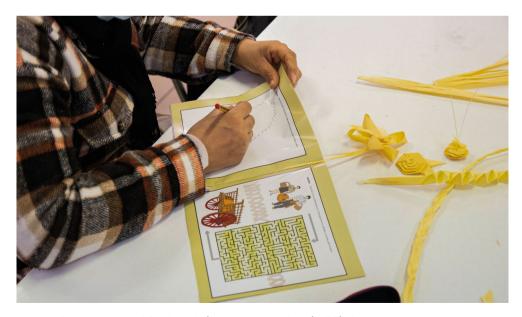


Imagen 22: la actividad terminó con una segunda guía didáctica, tanto para menores como para personas adultas (autoría: Borja Guilló).

Sabemos por experiencia que las actividades que permiten tocar, manipular, en definitiva, experimentar, hacen que el conocimiento adquirido se asimile de forma más efectiva. De ahí que estas acciones de trenzado funcionen tan bien entre el público. La idea inicial de este taller era intercambiar experiencias en cuanto al uso de fibras naturales se refiere, como hemos hecho en el museo en varias ocasiones: por ejemplo, en 2019, con la Escuela de los Trabajos Artesanales del Cáñamo de Callosa de Segura, entre otras actividades que se han llevado a cabo con ellos en el pasado; o, ese mismo año, con las trenzadoras de la "Paja toquilla" (dentro del Proyecto In/Sostenible del Ayuntamiento de Elche, con la Cooperativa de Producción Artesanal Padre González Cooproparago, de Ecuador); también, en 2021, con la ONGD Atelier (Valencia) y la artesanía del fique que se lleva a cabo en algunas zonas de Colombia... No encontramos, sin embargo, ninguna persona que supiese realizar trenzados naturales de sus países de origen, pero se disfrutó y aprendió del taller como una actividad más de acercamiento al territorio y a sus tradiciones.

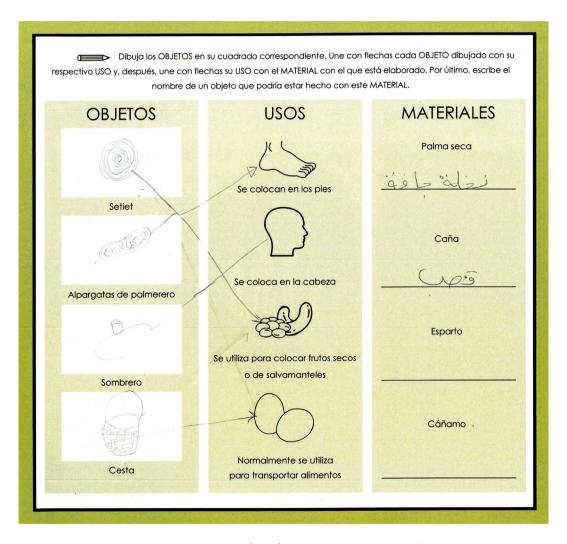


Imagen 23: actividad de la guía didáctica elaborada por Hasnae Sadequi.

Jugamos con el campamento de primavera

22 de abril

Como cada año en los días de vacaciones de Pascua, Elche Acoge organiza el campamento de primavera, con los niños y las niñas de la fundación que no tienen clases en sus respectivos colegios. Durante esos días, organizan distintas actividades y salidas de campo, como la que hicieron al Museo Escolar de Puçol -dentro de la programación de Pusol Acoge-. Puesto que los/as participantes eran menores -en su mayoría-, pensamos que centrar esta visita en talleres lúdicos de manualidades, dado el período vacacional, era lo más adecuado. Tal y como decíamos sobre la actividad anterior, toda acción participativa, manipulativa, de experimentación, genera en la visita un conocimiento más asentado.

La jornada se programó en distintas actividades de ocio para grupos reducidos, rotando todos y todas por cada uno de los talleres. Desde que bajaron del autobús en Puçol pudieron disfrutar de juegos tradicionales, en particular, las tabas, el *tanganillo* y los cromos, actividades que se procuró realizar de manera participativa -y no competitiva-, intentando fomentar su posterior práctica en casa.

Otro taller fue el de ambientadores naturales. Mezclando distintas plantas aromáticas y flores (lavanda, tomillo, romero, hoja de limonero...), recolectadas del jardín y huerto del museo, los/as ni-ños/as fueron experimentando con los olores, con los colores, con las texturas... Introduciéndolas en unas bolsitas de organza -también de colores llamativos- a su gusto y antojo, crearon, así, sus propias bolsitas aromáticas.



Imagen 24: taller de ambientadores naturales, en plena manipulación de plantas y flores aromáticas para introducir en la bolsa (autoría: Borja Guilló).



Imagen 25: José Aniorte ayuda a varias niñas de Elche Acoge en el taller de ambientadores, animándolas a que huelan las plantas y flores utilizadas (autoría: Borja Guilló).

Otra actividad fue el modelado de un botijo. Se explicó y enseñó un botijo, para qué se utilizaba, y, mostrando uno como modelo, ellos/as crearon el suyo propio "en versión decorativa", dando rienda suelta a su imaginación y practicando la concentración y la observación, junto a la destreza de sus manos. Pudimos ver cómo creaban todo tipo de botijos (más alargados, más achatados, unos redondos, otros menos redondos...) y cómo iban manejando la situación, desde la diversión de ver la forma que iba tomando hasta la frustración, esta, por supuesto, canalizada por parte de los/as monitores/as.



Imagen 26: vemos cómo un niño está dando forma al pequeño botijo con sus manos (autoría: Borja Guilló).

Por último, se organizó un pequeño taller de caretas, en la llamada "aula de exterior", enfrente del huerto escolar. Tomando como modelo una careta antigua de cartón de los años setenta, preparamos copias para que ellos y ellas las decorasen como quisieran; para que las recortasen, troquelasen y colocasen la goma a la medida de sus cabezas. Un taller más calmado, en contraposición con el de los juegos, por ejemplo



Imagen 27: cada participante pintó su careta, su pato, como quiso, sumando variedades de colores y todo tipo de versiones del mismo dibujo (autoría: Borja Guilló).

Para terminar la jornada, Elche Acoge celebró el fin del campamento de primavera con un entrañable acto en los exteriores del Museo Escolar, consistente en entregar los diplomas a todos/as los/s niños/as participantes. El Presidente de Elche Acoge, Paco Cámara, estuvo participando también en las actividades y fue el encargado de entregar estos diplomas.



Imagen 28: el campamento de primavera llegó a su fin con la entrega de diplomas (autoría: Borja Guilló).

Un paseo para explorar El Hondo

12 de mayo

El Parque Natural de El Hondo (*El Fondó*) es un espacio natural protegido, parte de la antigua albufera de Elche. El núcleo de este humedal lo constituyen los embalses de Levante y Poniente, construidos en la primera mitad del siglo XX como reservorio de agua para regadío de la actual Comunidad de Regantes de Riegos de Levante (margen izquierda del Segura). La zona perimetral de ambas infraestructuras conforma un bello paisaje de charcas y campos de cultivo que dan lugar a un ecosistema rico e internacionalmente reconocido. El Hondo está considerado como uno de los humedales más importantes de Europa y está incluido en el convenio RAMSAR de protección de zonas húmedas y en la directiva ZEPAs (zona de especial protección para las aves) de la Unión Europea.



Imagen 29: comenzamos la visita a El Hondo por las pasarelas que atraviesan el agua (autoría: Borja Guilló).

La primavera de 2022 fue muy húmeda y ostenta los mayores registros pluviométricos de la serie histórica en la Comunidad Valenciana. Sirva como dato el hecho de que, en el mes de mayo, pocos días salió el sol, algo a lo que no estamos -para nada- acostumbrados/as por estos lares. No obstante, justo el día escogido para visitar este humedal, el sol brilló con fuerza y los mosquitos se hicieron notar... El Hondo ocupa zonas de marismas y siempre, sobre todo en los meses calurosos, hay mosquitos por doquier. Ante esta situación, redujimos lo máximo posible la excursión para la

que, además, nos abastecimos del necesario volumen de agua y de loción anti-mosquitos. En primer lugar, y una vez embadurnados todos y todas del repelente de mosquitos, entramos al centro de interpretación del parque, donde nos repartieron folletos explicativos y nos hicieron una detallada introducción a El Hondo. Nuria Gadea fue la encargada de explicarnos la historia de este trozo del paraje, así como de las especies de aves y mamíferos que lo habitan y que, quizás, nos iríamos encontrando por el recorrido. Una interesante explicación que sirvió a los usuarios y usuarias a situarse en el territorio.



Imagen 30: en el centro de interpretación recibimos las primeras explicaciones sobre la singularidad de este paraje natural del sur valenciano (autoría: Borja Guilló).

Salimos al exterior y comenzamos el recorrido, atravesando las pasarelas de madera dispuestas sobre el agua y deteniéndonos en las casetas de observación de aves. Rafa Martínez, aficionado a la ornitología, fue la persona encargada de guiarles y hablarles de las distintas especies que viven en las charcas: patos, fochas, garcetas, moritos o pájaros insectívoros, entre otros.



Imagen 31: Rafa Martínez guía al grupo por las pasarelas (autoría: Borja Guilló).

La visita terminó en el merendero del mismo parque, dispuesto a la sombra, momento en el que las mujeres magrebíes que habían participado en la actividad volvieron a hacer un gran despliegue culinario y repartieron dulces y bebidas entre los/as asistentes.



Imagen 32: cerca de cincuenta personas participaron en la visita a esta importante zona húmeda (autoría: Borja Guilló).

La comida nos une en mayo

27 de mayo y 8 de junio

La actividad culinaria ya estaba programada cuando, en 2021, presentamos el proyecto de Pusol Acoge a Fundación "la Caixa", a sabiendas de que la comida y todo lo que rodea esta práctica es un punto de unión entre culturas. Ya en la visita al Museo Escolar de Puçol en el mes de febrero, durante el almuerzo que, con tanto esmero, prepararon las asistentes, salió la idea del cuscús. Ellas mismas propusieron cocinarlo en otra de las actividades y qué mejor que reservarlo para la jornada dedicada a la gastronomía tradicional, un momento perfecto para la unión de patrimonios.

La cocina es una forma de expresión, una buena práctica para canalizar las emociones -tanto buenas como malas-, un ritual en el que las mujeres -musulmanas, en este caso- se involucran como parte de un colectivo. Es un agradecimiento físico, una forma de dar las gracias por la hospitalidad demostrada y así nos hicieron sentir, a todo el equipo, las participantes en este taller.

Programada adrede un viernes por la mañana del mes de mayo -porque los viernes es el día del cuscús, el día de las mujeres en las actividades de Elche Acoge y el día sagrado en el Islam-, celebramos una estupenda jornada de cocina en las instalaciones del Museo Escolar. Como anécdota, queremos aclarar que para hornear la "coca a la calda", excelente muestra de la gastronomía local que ese día compartió protagonismo con la rica culinaria del Magreb, se tuvo que hacer uso de un horno portátil alquilado a un establecimiento de hostelería cercano. El nuestro, el horno de bóveda del jardín interior, se encuentra en proceso de reparación y no se pudo utilizar ese día.



Imagen 33: las mujeres del taller extendiendo la masa de la coca por toda la bandeja de horno (autoría: Borja Guilló).

Varias fueron las recetas tradicionales del Campo de Elche que las participantes pudieron elaborar y catar. En el propio museo cocinaron la mencionada "coca la calda", una especie de torta fina de pan, aderezada con aceite y sal. También frieron buñuelos de viento con Vero Torres, madre de dos alumnos del colegio y colaboradora del museo, quien repartió impresa la receta, tanto de este postre como de la coca.



Imagen 34: momento en el que se comenzaron a freír los buñuelos (autoría: Borja Guilló).

Por otro lado, Rosa Vicente -alcaldesa pedánea de Puçol- trajo bizcocho de naranja y almojábanas, excelente repostería casera que se compartió con los/as presentes, a los/as que repartió las recetas impresas de ambos postres, con el fin de que pudiesen prepararlos en sus casas.

Después, llegó el turno del cuscús. Sacaron los recipientes -incluso ollas de cocina- que trajeron con los ingredientes, ya cocinados, y únicamente tuvieron que montarlos, lo que resultó ser todo un ritual. En primer lugar, colocaron la sémola de trigo sobre fuentes, disponiéndola de forma circular, creando un espléndido túmulo a modo de base. Luego, de las ollas, separaron las verduras del caldo para, con un cucharón, esparcir el líquido por el cereal y empaparlo. Colocaron en el centro la carne, a trozos o de una pieza (ternera y pollo), para terminar el plato disponiendo la verdura alrededor, de una forma ordenada e incluso decorativa. El toque final fueron las almendras tostadas por encima de todo el plato, listo para ser degustado. El entusiasmo entre los/as asistentes fue tal que las mujeres participantes también escribieron la receta y la distribuyeron.

Desde diciembre de 2020, en pleno apogeo de la pandemia, los conocimientos, las prácticas y las tradiciones vinculadas a la preparación y al consumo del cuscús fueron reconocidos por la Unesco

como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. Sabiendo esto, uno/a puede hacerse a la idea de lo que ese momento de preparación significó, todo un ritual simbólico del Magreb. Esta actividad nos vinculó a las raíces de nuestro Mediterráneo y supuso la unión de tres patrimonios: la dieta mediterránea, el proyecto de Puçol y el cuscús.



Imagen 35: distintos platos de cuscús ya preparados por las mujeres, listos para ser degustados (autoría: Borja Guilló).

Este taller de cocina con los/as usuarios/as menores, celebrado unos días después, fue de carácter más experimental y lúdico. Esta vez cocinamos con ellos y ellas el "penjoll" de mazapán con forma de corazón, un dulce tradicional que se cocinaba aquí con motivo del cumpleaños y/o santo de los/as pequeños/as de la casa. Se llamaba así porque, antiguamente, se colgaba del cuello de los/as niños/as ("penjoll" es colgante en valenciano), así todos y todas sabían que era su día especial. Normalmente, era cocinado por las abuelas.

Distribuidos/as en distintos turnos, mientras uno de ellos visitaba el museo -puesto que la mayoría de ellos/as no lo conocía, no había estado en la primera actividad-, el otro se colocaba el delantal y se ponía "manos a la obra". En primer lugar, en grupos reducidos, fueron al huerto escolar, para que ellos y ellas cogieran por sí mismos/as los limones necesarios para cocinar la receta. Una pequeña experiencia que –pensamos- fue muy enriquecedora, dado que no se trata de ir al mercado a comprar el producto sino a cogerlo directamente del árbol; un momento que nos vincula de nuevo a valorar la tierra.

Una vez de vuelta al interior, al comedor, se dedicaron a ir siguiendo la receta, a pesar los ingre-

dientes y a mezclarlos. Después venía el turno de separar la masa, según los/as participantes, para que cada uno/a hiciese su propio "penjoll" en forma de corazón. Ya hecha la forma y las hendiduras superiores correspondientes, los mazapanes pasaban al horno. De tamaño y tipo diverso, los corazones se hornearon, y cada participante contó con su propia creación que, más tarde, allí en el mismo museo, pudo merendar, pudo disfrutar.



Imagen 36: momento en el que los mazapanes se pintan con la yema del huevo (autoría: Borja Guilló).

En el mes de junio paseamos por Elche

16 de junio

Pese al calor que ya reinaba a mediados de junio, nos atrevimos a recorrer algunos de los lugares emblemáticos de la ciudad de Elche, una actividad totalmente vehiculada hacia la búsqueda de las semejanzas entre nuestra cultura y aquella de las personas migrantes que habitan de forma temporal o permanente en la ciudad; compartir experiencias e invitarles a conocer el territorio en el que viven.

Contando con las explicaciones de Rafa Martínez, partimos con un grupo reducido -aproximadamente, veinte personas- desde la *Plaça de Baix*, pleno centro histórico de Elche. Allí conocimos, en primer lugar, la historia del Ayuntamiento y de la Torre de la *Vetlla* o Centinela, con Calendura y Calendureta en lo alto, los dos populares autómatas encargados de tocar las horas en el campanario del reloj.



Imagen 37: Rafa Martínez inició la guía en la Plaça de Baix (autoría: Borja Guilló).

De ahí fuimos andando hasta la emblemática plaza de la Glorieta, lugar habitual de reunión de ilicitanos e ilicitanas. Justo en el centro de la plaza, junto a la réplica del busto de la Dama de Elche, Rafa explicó a los/as presentes la historia del hallazgo y sus "idas y venidas" posteriores, así como

la de la propia plaza. Mucho fue el interés que despertó esta intrigante y curiosa figura, sobre la que se plantearon muchas preguntas.



Imagen 38: explicación del descubrimiento de la Dama de Elche (autoría: Borja Guilló).

La visita por la ciudad continuó hasta llegar al convento de las Clarisas, en cuyo subsuelo se haya uno de los antiguos baños árabes de la ciudad. En la recepción nos acogieron muy amablemente y nos prestaron dos dispositivos portátiles, de los que pudimos disponer en el interior del breve recorrido para escuchar los audios explicativos de la historia y evolución de estos baños; además, nos permitieron visualizar en pantalla la recreación virtual de cada una de las tres salas que forman parte del *hammam*.



Imagen 39: interior de los baños árabes, mientras escuchábamos la guía (autoría: Borja Guilló).

Resultó ser un estupendo momento de unión con las mujeres árabes presentes, puesto que en sus países de origen aún hoy proliferan estos baños de uso público, lugares de relajación y esparcimiento. No hay que olvidar que esta zona, así como buena parte de la Península, formó parte de la civilización islámica durante cientos de años y su legado continúa en nuestras raíces, constituyendo un importante nexo entre nuestras culturas.

La Calahorra fue el siguiente espacio del que pudimos disfrutar, gracias a la colaboración del Ayuntamiento de Elche. Se puede decir que nos deleitamos con este edificio, que nos recreamos, puesto que las personas participantes no dejaban de sacar fotos y maravillarse con cada rincón de esta torre almohade que, más tarde, pasó a ser una vivienda particular de la burguesía ilicitana. Primero visitamos la Sala Masónica, un lugar lleno de misterio que despierta la curiosidad de todos/as los/as visitantes y que se utiliza, a día de hoy, como espacio cultural para conferencias y exposiciones. Pocos días después, el 21 de junio, se inauguraba en esa misma sala la exposición preparada por Elche Acoge con motivo del Día de los Refugiados.

Subimos después por las escaleras señoriales del edificio a la siguiente planta, admirando las pinturas murales, los cuadros, el mobiliario; en definitiva, un conjunto de elementos expuestos que terminan por vestir cada una de sus salas. Pudimos contemplar una panorámica de la ciudad desde la parte superior de la torre, en la terraza, con la cúpula de la basílica de Santa María como elemento a destacar. Dimos por finalizada la visita a La Calahorra bajando al almudín



Imagen 40: visitamos la Sala Masónica de La Calahorra (autoría: Borja Guilló).



Imagen 41: usuarias de Elche Acoge durante la visita a una de las salas de La Calahorra, admirando los murales de las paredes, que recrean escenarios del municipio (autoría: Borja Guilló).

Nos trasladamos después al Museo Arqueológico y de Historia de Elche, al MAHE, donde, tras una breve introducción al lugar, la visita sucedió de forma más libre. Cada persona pudo pasear y contemplar los distintos elementos arqueológicos que se exponen, correspondientes a los diferentes períodos históricos del municipio: íberos, romanos, árabes... Allí terminamos la visita por la ciudad, entrando a la pequeña sala donde se expone una de las réplicas de la Dama de Elche.



Imagen 42: el grupo atiende las explicaciones previas de Rafa, sobre aquello que van a ver en el museo (autoría: Borja Guilló).

En esta séptima actividad volvimos a contar con la colaboración de la empresa Ismael Quesada: su gestora, Cristina Quesada, nos acompañó durante toda la jornada. También estuvo con nosotros/as, como voluntario, el presidente de Elche Acoge, Paco Cámara.

El ocio y la música tradicional llegan en julio

20 de julio

Ya en la organización previa de esta actividad se veía venir la diversión, sabíamos que iba a estar totalmente asegurada. La música y el ocio tradicional, es decir, cómo se divertían nuestros abuelos y abuelas, padres y madres, fue la temática de esta nueva actividad de Pusol Acoge, enfocada, en esta ocasión, a usuarios y usuarias menores que estaban disfrutando del campamento de verano de Elche Acoge.

Los festejos de nuestros/as antepasados/as se basaban en la música, es decir, en los bailes, en tocar instrumentos musicales, en cantar...; y en el juego, en los juegos de azar o de apuestas principalmente. En el Museo Escolar hemos gestionado exposiciones basadas en esos momentos de esparcimiento conocidos como *blancs*¹: los domingos por la tarde -el único hueco semanal de descanso para aquellas familias trabajadoras del campo-, los vecinos y vecinas del barrio se juntaban en una casa o en un terreno cercano a bailar, a cantar, a jugar. Lo hemos corroborado en múltiples entrevistas a personas mayores de la pedanía: hasta la generalización de los cines, los domingos por la tarde la diversión se centraba en los juegos y en la música.

Dado el amplio abanico que ofrece esta temática en materia de acciones educativas, decidimos dividir la jornada en dos partes: una centrada en la música tradicional y otra, en el ocio. Cargamos con todo el material necesario y nos trasladamos al Rincón de las Culturas.

Tras las presentaciones y explicaciones iniciales, en primer lugar, se les mostró a los/as escolares presentes un tocadiscos antiguo (una reproducción actual de uno de la época), así como un vinilo original de canciones tradicionales de Elche, para que viesen y experimentasen cómo se escuchaba antes la música; también se les enseñaron *cassettes*, que pudieron introducir en un reproductor y del que les costaba comprender su funcionamiento, dadas las opciones actuales de carácter más "invisible". Con música tradicional de fondo, las explicaciones siguieron enfocadas hacia los instrumentos musicales, mostrándoles un laúd de principios del siglo XX, que forma parte de los fondos del Museo Escolar de Puçol.

¹ Término valenciano: blancos.



Imagen 43: un voluntario entre los niños coloca el vinilo en el tocadiscos (autoría: Borja Guilló).

A continuación, se repartieron castañuelas, tan solo una por niño/a, y se les enseñó a tocarlas. Seguidamente, visualizaron un vídeo de bailes tradicionales con fondo musical de castañuelas, comprendiendo así la complicación de este pequeño gran instrumento.



Imagen 44: una de las niñas tocando las castañuelas (autoría: Borja Guilló).

Lo siguiente fue cantar. Seleccionamos una canción popular ilicitana en castellano, "Matilde bella" -puesto que la gran mayoría son en valenciano-, y entregamos la letra en papel para que pudieran seguir el hilo de la melodía. Una vez escuchada, la volvimos a reproducir para cantarla al mismo tiempo.

Por último, y para cerrar esta primera parte focalizada en la música, contamos con la actuación en directo del guitarrista ilicitano Fran Tarí, al que presentamos la posibilidad de participar en la actividad y se ofreció voluntario al momento, totalmente atraído por Pusol Acoge. Fran tocó un variado repertorio de melodías populares de toda la Comunidad Valenciana: "Tío Pep", "Mon pare no té nas²", "La manta al coll³" y "La tarara", canción muy conocida también en Marruecos.



Imagen 45: Fran Tarí amenizó la jornada con su guitarra (autoría: Borja Guilló).

Niños y niñas participantes pidieron más intervenciones de guitarra y Fran terminó con la canción "Entre dos aguas", de Paco de Lucía, momento en el que todos y todas, desde niños/as hasta adultos/as, se levantaron de sus sillas y bailaron entre ellos/as. Lo cierto es que fue un momento mágico, donde todas las personas presentes perdieron la vergüenza, el pudor, y se lanzaron al ritmo de la música; fue tan grandioso que incluso Marta Sepúlveda, técnico de Elche Acoge, cogió un cajón de percusión y se arrancó a tocarlo en sintonía con Fran.

² "Mi padre no tiene nariz"

³ "La manta al cuello".



Imagen 46: Marta Sepúlveda y Fran Tarí tocando juntos "Entre dos aguas" (autoría: Borja Guilló).

La segunda parte de la actividad se basó en el montaje y puesta en práctica del auca, un antiguo juego de azar formado por un tablero con figuras, un dado con esas mismas figuras, un cuenco y una suerte de lanzador en forma de torre, todo realizado en madera. Lo que preparamos fue la reproducción de este juego a gran escala -solo tablero y dado-, para que niños y niñas pudiesen jugar en un amplio espacio, en el mismo suelo. Al tratarse de un juego de apuestas, en el pasado, en el auca se jugaban pequeñas cantidades de frutos secos o vasitos de vino dulce. Se apostaba a una determinada figura y se lanzaba el dado, esperando acertar y que la cara superior del dado mostrara la imagen de tu envite. Un entretenimiento sencillo con el que las gentes del campo se divertían en el escaso tiempo libre de que disponían.

Por nuestra parte, en el taller que organizamos no se jugó exactamente igual. Hicimos tres grupos de unos siete u ocho participantes y les estregamos las partes del tablero para que las pintasen a su gusto: dibujos de elementos reconocibles como animales, una casa, el sol y la luna o una flor. Una vez pintadas las veinte figuras del tablero, lo que niños y niñas hicieron fue ensamblarlas para formar ese tablero de juego, escoger el color de su ficha y escribirle su nombre. Ya en el suelo, rodeando el juego, cada uno/a intentaba adivinar qué figura iba a salir en el dado y colocaba la ficha con su nombre sobre la imagen del tablero. A la de tres se tiraba el dado y, quien hubiese acertado, ganaba un punto.



Imagen 47: niños y niñas jugando al auca (autoría: Borja Guilló).

La actividad finalizó con una divertidísima entrega de premios. Terminado el juego y haciendo recuento de los puntos, los/as tres ganadores/as fueron recompensados. Confeccionamos una caja sorpresa llena de pequeños premios, en la que tenían que meter la mano y, a ciegas, solo con el tacto, sacar lo primero que encontrasen. Los/as ganadores/as escogieron los primeros, pero todos/ as los/as participantes obtuvieron su pequeño premio sorpresa.



Imagen 48: momento final en el que los/as participantes de la actividad esperan para poder meter la mano en la caja sorpresa y sacar su premio (autoría: Borja Guilló).

Terminamos hablando de indumentaria y del cuidado del cuerpo

23 de septiembre

Pese a que la programación de actividades se cerraba en el mes de julio -según organización inicial-, se decidió posponer este último taller al mes de septiembre; la participación iba a ser mucho mayor si se aplazaba, dado que las mujeres participantes marchaban a sus países de origen durante el verano y muchas no podrían acudir.

Solucionado el cambio de fecha y con las pilas cargadas tras el verano y las vacaciones, gestionamos esta última actividad con mujeres adultas de la Fundación. Preparamos prendas de ropa y complementos, así como elementos relacionados con el cuidado y la higiene personal, y cargamos los coches camino al Rincón.

La actividad comenzó con la visualización de fotografías antiguas -que forman parte de los fondos del museo- de mujeres y hombres de distintas épocas, con la idea de explicarles y hablar sobre los cambios en la moda desde principios del siglo XX hasta finales de los años setenta. Las usuarias estuvieron muy participativas, jugando incluso a adivinar a qué época correspondía cada imagen.



Imagen 49: técnicos del museo explicando la indumentaria tradicional a las participantes de la actividad (autoría: Borja Guilló).

Al mismo tiempo, se les fueron enseñando aquellas prendas de las que se hablaba a través de las fotos, para que pudiesen ver ejemplos físicos reales: vestimentas tradicionales del campo, tanto de

hombre como de mujer; bolsos y *espardenyas*; ropa interior (bragas, sujetadores, pololos), velos, etc. Especial mención mereció el tema del luto en la mujer.



Imagen 50: los/as técnicos del museo hablan de la indumentaria ejemplificándola con ropa real, en este caso, con delantales conservados en sus fondos (autoría: Borja Guilló).

Se siguió el mismo procedimiento con los peinados, viendo a través de fotografías la evolución de estos: desde los recogidos con volumen hasta las melenas largas y sueltas de los sesenta-setenta. Las participantes también pudieron ver y tocar algunos productos típicos de belleza de la época, como colonias y jabones.



Imagen 51: un maniquí de mujer vestido con ropa tradicional del campo acompañó la actividad en todo momento (autoría: Borja Guilló).

La actividad resultó ser un enriquecedor intercambio de experiencias. Las mujeres participantes, magrebíes en su mayoría, nos hablaron de la tradición del luto en sus países de origen y de sus prendas más tradicionales, así como de aquellas para ocasiones especiales, como el vestido de novia.

Por último, una de las participantes nos obsequió con una caja de *henna* y otra nos enseñó fotografías de algunos de sus trabajos realizados con esta tinta, de manos y brazos cubiertos de delicadas figuras.

Finalizamos esta última actividad explicando en qué iba a consistir la exposición resultante del proyecto y solicitando su activa participación a través de la cesión temporal de piezas tradicionales de sus países, desde ropa hasta vajilla, con el objetivo de exponerlas en el museo.



Imagen 52: otro maniquí fue vestido con la tradicional túnica llamada *farasha* (mariposa), para comparar con los ropajes tradicionales locales (autoría: Borja Guilló).

Epílogo

Desde el Museo Escolar de Puçol

La colaboración entre el Museo Escolar y Elche Acoge ha significado un salto cualitativo en el devenir de nuestra institución. Un proyecto vivo como el de Puçol, que ha sabido adaptarse a los tiempos y ha mantenido un dialogo constante con el presente, convertido en fedatario de las transformaciones sociales, debe continuar haciéndolo. Así como en los setenta, el colegio se dispuso a la tarea de conservar la memoria de una cultura que desaparecía, plenamente inserto en la realidad de su tiempo, en la tercera década del siglo XXI, Puçol no quiere ni debe permanecer ajeno a la nueva realidad social de Elche. Precisamente, una de las características que definen el registro de la Unesco en el que se encuentra Puçol es el de su replicabilidad, es decir, el hecho de poder aplicarse o exportarse a otros entornos las buenas prácticas reconocidas por este organismo.

Pusol Acoge demuestra que la cultura puede servir también para unir a las personas, para hacernos mejores. Mostrar el camino que nos ha traído hasta aquí y conocer, a su vez, el que han transitado nuestros/as nuevos/as vecinos/as procedentes de otros territorios, debe actuar como un revulsivo para la integración, la convivencia y el enriquecimiento mutuo. Las culturas no se oponen, sino que se dan a conocer con generosidad en un plano de igualdad en el que todos/as aprendemos.

Ha sido un año de mucho trabajo, de organización interna, de prisas, de listados, de emails; pero, al mismo tiempo, ha sido enriquecedor para todo el equipo. Nuestro proyecto, pensamos, ha crecido gracias a esta iniciativa de interculturalidad y a esta estrecha colaboración con Elche Acoge. Recordaremos 2022 como el año de Pusol Acoge primera edición, porque esperamos y deseamos poder difundir el proyecto en otras ocasiones, con otras personas usuarias de Elche Acoge y con otras entidades de características similares.

Como resultado manifiesto del proyecto, la exposición resultante de Pusol Acoge estará expuesta en el Museo Escolar de Puçol durante unos meses; nuestra intención es que parte de ella pueda itinerar desde Elche Acoge a otras sedes de la Red Acoge. Asimismo, se promocionará el video realizado para su difusión, con el objetivo de que llegue a otras instituciones de características similares a la nuestra, para que se animen a desarrollar proyectos culturales con organizaciones de apoyo y cuidado a la persona migrante.

Una vez más, se demuestra que la cultura y el patrimonio son fundamentales en nuestras vidas, no solo son algo del pasado que nos descubre nuestros orígenes e identidad, sino que suponen un elemento fundamental en nuestro compromiso con el entorno social, una herramienta clave para la unión. El patrimonio une a los pueblos, no los separa.

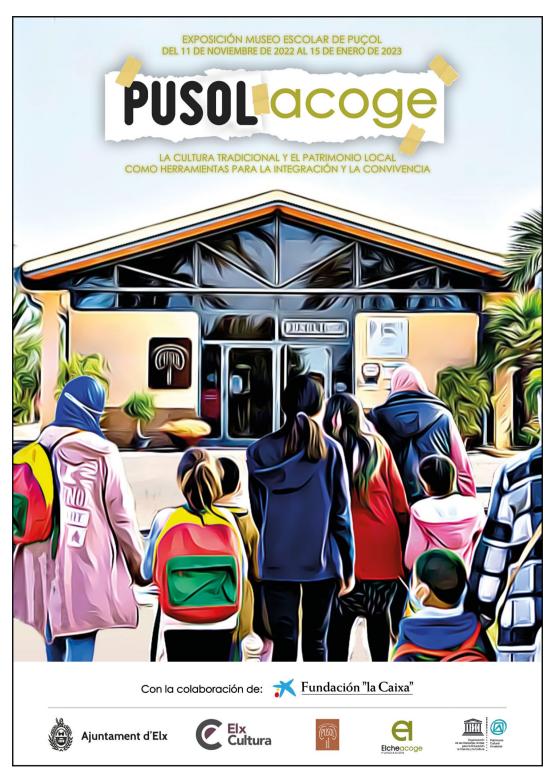


Imagen 53: cartel de la exposición resultante del proyecto (autoría: Borja Guilló).

Desde la Fundación Elche Acoge

Las actividades del proyecto Pusol Acoge han transcurrido con un elevado nivel de aceptación y satisfacción por parte de los participantes. Un total aproximado de 150 personas adultas, 150 menores usuarios habituales de las actividades de Fundación Elche Acoge, junto con 20 voluntarios, han participado activamente de 9 actividades diferentes, destinadas a personas adultas, menores (entre 3 meses y 17 años) y familias.

Los/as participantes en el proyecto procedían de los siguientes países: Rusia, Ucrania, Rumanía, Moldavia, Italia, Holanda, Francia, Georgia, Pakistán, Guinea Ecuatorial, Mali, Mauritania, Nigeria, Marruecos, Argelia, Colombia, Venezuela y España.

La oportunidad de conocer las tradiciones, así como elementos culturales y patrimoniales de la ciudad de Elche y su campo, ha propiciado la creación de un escenario común de intercambio significativo: las personas migrantes han disfrutado de la oportunidad de conocer en profundidad, pero de forma amena y adaptada a sus conocimientos de la lengua castellana, la cultura ilicitana y la importancia de su transmisión y mantenimiento entre las nuevas generaciones. Asimismo, han contado con el espacio y el respeto para poder exponer las diferencias y similitudes observadas con respecto a las tradiciones de sus países de origen.

Cultura y tradición son cuestiones que forman parte de su identidad (tanto individual como comunitaria). Así, en el transcurso del proyecto, los/as participantes, no sólo han podido presentar sus raíces, sino que han podido validar y legitimar su necesidad de mantenerse vinculados a sus países de origen. Así, tras la finalización del proyecto, constatamos que los/as participantes se sienten "un poquito más de aquí", sin dejar de "ser de allí".

"Lo que yo he visto en Puçol, habitaciones, la cocina y los trabajos es como mi país. No hay diferencia".

Hakina Ez Zahhari. Marruecos. Usuaria de Elche Acoge.

"Ha podido juntar la cultura ilicitana con otro tipo de culturas de otros países y darnos cuenta que realmente no somos tan diferentes y que todos tenemos un origen común".

Alejandra Pino. España. Técnico Fundación Elche Acoge.

"Es costumbre de mi país, con la palma blanca también, hacer un gorro grande para la gente que trabaja la agricultura. Hacemos muchas cosas con la palma blanca también".

Fella Ikram. Argelia. Usuaria de Elche Acoge.

"Mis padres llevan aquí 17 años y no saben hablar español, se defienden, pero no... [...] No sabíamos de este recurso (Elche Acoge) y yo, cuando entré aquí, dije: ojalá lo hubiéramos sabido nosotros antes. Si mis padres hubieran participado en este proyecto, yo creo que, si hubieran conocido más acerca de la cultura de aquí de España, hubieran aprendido más cosas, ya sea la palma, ya sea la comida o los dulces típicos de aquí...".

Silvia Leoca, Rumanía,

Alumna en prácticas de la Fundación Elche Acoge.

Hemos Megado y nos han se para to se han pasenda to y se han ido grupositicimo s unas cuantors activida das como Unas Vasi jas, pintamos unos recordables, jugamos ron los cromos y por Ultimo jugamos con los dabos.

Ca experiencia a sido muy Chila por que i vamos hacciento di Juendos actividades y se posaba el redo.

En micado soy una monidore y des de mivis la osta los dos bren organicas y el biempor se pasa muy capito de los guay que estan las actividades.

MARYAM.

Imagen 54: opinión de Maryam Zirar.

He cimos mini Jararones Cur circilla, yugamos juegos de hace mulchos años, y uno de ellos fueron tabas y cromos, y por ultimo Hacer nuestro propio regalo de muchas tipos de flores.

y volvi otra volvi a Hacer mara pan, se y mus cosas.

Opinion personal

Me a gostado de como ele agradable y simpatica es
la gente, y las actividad que Hacen, también me gosto
la historia del posol, aparte dessospreciosos los objetos
de Museo del pusol
¡¡Muchas gracias!!

Falime out



Imagen 55: opinión de Fatima Ezzahra.

Agradecimientos

Muchas personas han querido acercarse a este proyecto de interculturalidad, a colaborar y a disfrutar de las actividades realizadas. Es cierto que Pusol Acoge ha despertado interés, tanto en los medios de comunicación como entre las personas que, de forma habitual, están vinculadas al museo.

Nuestro agradecimiento va dirigido, en primer lugar, a las vecinas y vecinos de la pedanía de Puçol: Maruja Sabuco, Emeterio Vicente, Rosa Vicente, María Ortiz, Antonia Ruiz y Paqui Castillo, todas/os ellas/os amigas y amigos del museo y miembros de la asociación, compañeras/os que siempre están dispuestos/as a ayudar y a sacar adelante ideas y proyectos.

Asimismo, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a la empresa Ismael Quesada S.A. y, en concreto, a Cristina y Javier Quesada, y Amparo Botella, por su implicación en cada una de las actividades desarrolladas. Esperamos contar con ellas/os en lo sucesivo. También estamos en deuda con María José Marroquí, profesora del colegio con mucha experiencia en el trenzado de palma blanca; y con Isabel Picó y María del Mar Ibarra, directora y conserje del colegio, por ayudarnos con la ropa y los complementos en la última actividad de Pusol Acoge; y con Rosa María García y Vero Torres, madres de alumnos/as del colegio, quienes hicieron gala de su generosidad, simpatía y buen hacer en los talleres de artesanías locales y en las sesiones gastronómicas. El alumnado en prácticas del museo, Cristina Cuadrado, Rubén Esclapez y Susi Ferrández, hicieron todo más fácil gracias a su compromiso y eficiencia. Al director de museos, Miguel F. Pérez y al personal a su cargo, que nos atendió tan amablemente como acostumbra. A Nuria Gadea, que nos explicó El Hondo a la perfección, y a nuestro amigo Ismael Gallardo, siempre tan eficiente. Y a Fran Tarí, no podíamos contar con mejor guitarrista para la actividad musical; gracias por hacernos bailar, reír y disfrutar.

Gracias también a la Fundación Elche Acoge, a nuestra querida entidad conveniada en esta iniciativa. A Paco Cámara, por ser tan cercano, agradable y voluntarioso; gracias a Trini Urbán por su entusiasmo y profesionalidad, y a María Ballester por ayudarnos en todo el proceso de presentación de la solicitud; a Ángeles Rodes, gran profesional apasionada de su trabajo. Y a todos los amigos y amigas de Elche Acoge, voluntariado incluido, que han estado acompañando tanto en las actividades del museo como en las celebradas en el Rincón de las Culturas.

Y gracias, gracias a los/as usuarios/as de Elche Acoge, por aceptar formar parte de este proyecto y por darlo todo en cada actividad, siempre con una sonrisa y con una palabra o un gesto de agradecimiento. Sin ellos/as, todo esto hubiera carecido de sentido.

Pero, ante todo, agradecemos a nuestra financiadora, a Fundación "la Caixa", sin cuyo impulso este proyecto no podría haberse hecho realidad. Es importante concienciarnos en las problemáticas sociales actuales, en la migración y las personas refugiadas -en este caso- y conceder valor a este tipo de entidades de carácter privado, que ayudan a otras como la nuestra a llevar a cabo proyectos de tanto calado social. Nuestro más sincero agradecimiento que, por descontado, se extiende también a Elche Acoge y a todos/as sus usuarios/as participantes en esta iniciativa.

Anexos

GUÍA DIDÁCTICA

Visita guiada al Museo Escolar de Puçol y ruta por el Camp d'Elx

Pusol Acoge. La cultura tradicional y el patrimonio local como herramientas para la integración y la convivencia

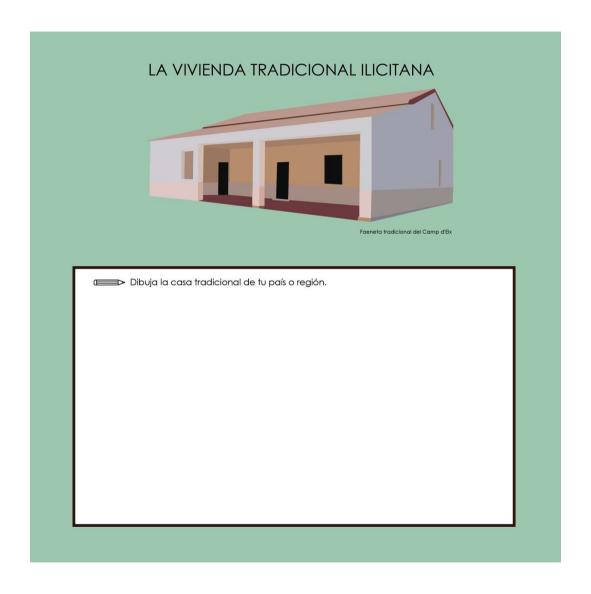


Febrero 2022

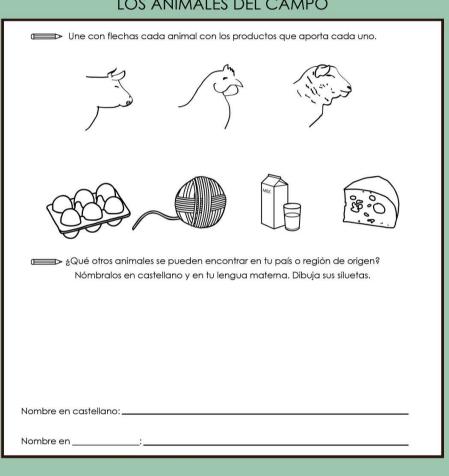






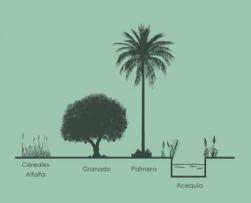


LOS ANIMALES DEL CAMPO



LOS HUERTOS DE PALMERAS

Los huertos de palmeras son un modelo de aprovechamiento agrícola. Las palmeras se plantan formando hileras alrededor de una parcela en la que se dan otros cultivos, a los que protegen del viento y proporcionan sombra. Las palmeras acumulan la humedad en el suelo y disminuyen la evapotranspiración del agua. La suma de todos estos factores propicia el desarrollo de un microclima que otorga una mayor fertilidad al terreno.



Escribe el nombre de los cultivos propios de tu país o región.					
Nombre en castellano	Nombre en				
	-				
-					

Busca en la sopa de letras las siguientes palabras.

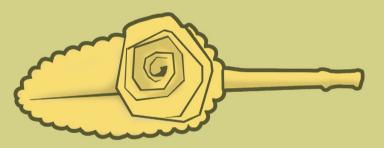
AGUA - CAMPO - GRANADO - PALMERA - VIENTO - ACEQUIA - ALFALFA - DÁTILES - HUERTO - SOMBRA

х	G	S	G	S	В	Α	С	С	W	G
М	Α	L	F	Α	L	F	Α	J	N	R
U	С	V	l ea	Е	N	T	0	R	Р	Α
Q	E	Q	Р	Q	٧	s	Υ	Е	С	N
М	Q	G	Р	S	0	М	В	R	Α	Α
к	U	E	D	Α	Т	Ĩ	L	Е	s	D
R	1	М	н	U	Е	R	Т	0	D	0
Н	Α	V	Р	X	Н	Е	С	V	R	L
Α	G	U	Α	С	Α	М	Р	0	G	J
Α	G	Р	Α	R	L	٧	Р	В	X	н
N	U	Р	Α	L	M	Е	R	Α	w	U

GUÍA DIDÁCTICA

Taller de trenzado de palma blanca y esparto

Pusol Acoge. La cultura tradicional y el patrimonio local como herramientas para la integración y la convivencia

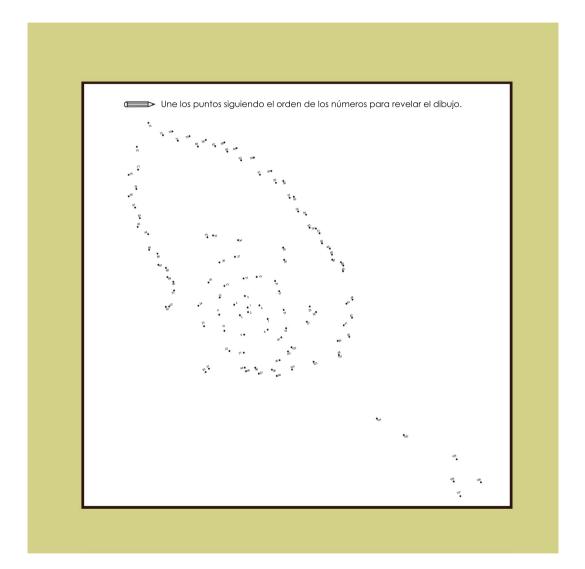


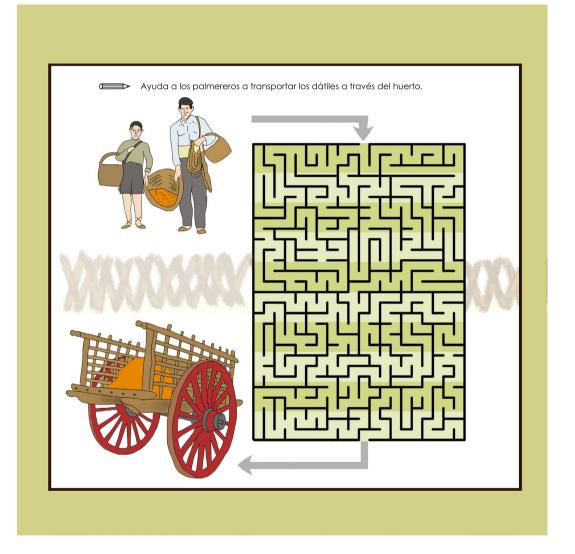
Marzo 2022

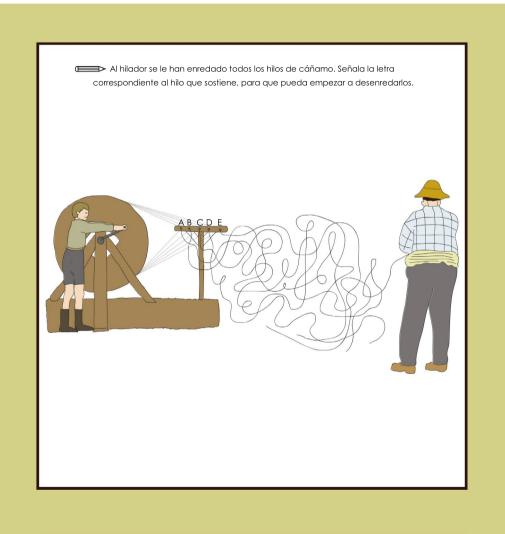


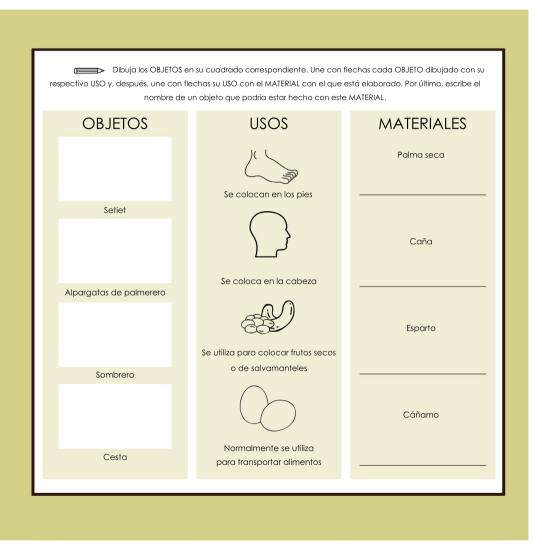














Taller de recetas tradicionales

Coca a la calda

Ingredientes

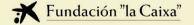
600 gr. de harina de fuerza 300 ml. de agua tibia 20 gr. de levadura fresca Aceite Un pellizco de sal Un pellizco de azúcar



- 1 En un bol de gran tamaño introduzca el agua tibia y añada la levadura desmenuzada, removiendo hasta que se integre por completo.
- 2 Agregue la harina, la sal y el azúcar, y remueva bien hasta que se forme una masa homogénea.
- Introduzca la mezcla resultante en un bol engrasado con aceite de oliva y tape con un trapo. Deje reposar la masa unos 30 minutos.
- 4 Vuelque la masa sobre una bandeja de horno engrasada con aceite de oliva y extiéndala con las yemas de los dedos por toda la bandeja. Añada medio vaso de aceite de oliva por encima y sal al gusto.
- 5 Introduzca en el horno precalentado y deje hornear aproximadamente entre 15 y 20 minutos a 180°C, comprobando que no se queme, hasta que esté dorada.
- 6 Deje enfriar y antes de consumir.









Taller de recetas tradicionales

Buñuelos de viento

Ingredientes

1/2 litro de leche

200 gr. de margarina

1/2 kg. de harina

12 huevos

Un pellizco de sal y uno de azúcar

Aceite de girasol

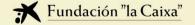
Azúcar y canela



- 1 Ponga una olla al fuego y caliente la leche junto con la margarina, el pellizco de sal y el de azúcar.
- 2 Cuando la leche esté a punto de ebullición, añada la harina sin dejar de remover.
- 3 Cuando la mezcla se despegue de la olla, aparte la olla y deje enfriar.
- 4 Una vez fría, añada los huevos uno por uno y mezcle.
- 5 Caliente el aceite en una sartén honda y ponga a freir los buñuelos de la siguiente manera: vaya cogiendo pequeñas bolas de masa e introdúzcalas en el aceite caliente hasta que queden doradas. Escurra sobre papel absorbente, coloque en una fuente y espolvoree con el azúcar y la canela antes de servir.









Taller de recetas tradicionales

Penjoll de mazapán

Ingredientes

250 gr. de almendra molida

200 gr. de azúcar glas

Ralladura de piel de limón

Un huevo

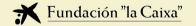
Harina de trigo



- 1 En un bol de gran tamaño añada la clara de huevo y reserve la yema para más adelante.
- 2 Añada al bol el azúcar glas, la almendra molida y la ralladura de limón. Amase bien hasta obtener una masa uniforme.
- 3 En una superficie lisa, espolvoree un poco de harina de trigo para evitar que la masa se pegue. Coloque la masa sobre la superficie y comience a estirarla, dándole forma de cilindro.
- 4 Con la masa estirada, forme un corazón sobre una bandeja de horno. Haga marcas con el dedo a lo largo de la figura para favorecer el horneado.
- 5 Con la ayuda de un pincel de cocina, extienda la yema de huevo batida sobre el corazón.Esto le otorgará un color dorado tras el horneado.
- 6 Con el horno precalentado a 200°C, introduzca la bandeja y hornee entre 5 y 10 minutos hasta que el corazón obtenga un color dorado. Sirva una vez esté totalmente frío.









Taller de recetas tradicionales

Bizcocho de naranja

Ingredientes

200 gr. de azúcar

1 naranja

3 huevos

100 gr. de aceite de girasol

1 yogur

250 gr. de harina

1 sobre de levadura

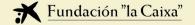
Un pellizco de sal



- 1 Precaliente el horno a 180°C. Engrase un molde para bizcochos con aceite y espolvoree ligeramente con harina. Reserve.
- 2 Ponga en un bol grande el azúcar, la naranja y los huevos. Triture con un batidora.
- 3 Añada el aceite de girasol y el yogur, y vuelva a triturar con batidora.
- 4 Incorpore la harina, la levadura y la sal, y vuelva a triturar.
- 5 Vierta la mezcla en el molde y espolvoree la superficie con azúcar. Hornee durante 35-45 minutos aproximadamente (180°C). Deje enfriar dentro del molde 10 minutos, desmolde y deje enfriar totalmente sobre una rejilla. Sirva una vez que esté totalmente frío.









Taller de recetas tradicionales

Almojábanas

Ingredientes

200 gr. de harina

100 gr. de aceite

5 huevos

Azúcar

Miel

Ralladura de piel de limón

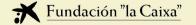
Canela en rama



- 1 Ponga una olla al fuego y caliente el agua junto con el aceite hasta que hierva en conjunto.
- 2 Cuando esté a punto de ebullición, retire la olla del fuego y añada la harina sin dejar de remover, hasta que se forme una masa.
- 3 Cuando la mezcla se despegue de la olla, deje enfriar.
- 4 Una vez fría, añada los huevos uno por uno y mezcle bien con una espátula.
- 5 Precaliente el horno a 190 ° C, con calor arriba y abajo.
- 6 Prepare una bandeja de horno con papel de hornear en la base. Coloque porciones de masa con la ayuda de una cuchara sopera, dejando una distancia de unos 5 cm. entre ellas. Con las manos humedecidas, darle forma de roscos.
- 7 Introduzca la bandeja en el horno entre 25 y 30 minutos o hasta que las almojábanas estén doradas. No abra la puerta del horno durante el horneado. Una vez listas, deje enfriar.
- 8 En una olla añada el agua con la canela en rama, la rayadura de piel de limón, el azúcar y la miel.
- 9 Caliente a fuego medio y cuando comience a hervir deje cocer 5 minutos. Deje templar.
- 10 Retire la ralladura de limón y los bastoncillos de canela e introduzca las almojábanas dentro del almíbar, para que se humedezcan por todas partes. Deje que escurran sobre un rejilla antes de servir.







- Ingredientes: Baghrin Marroqui

500 g de sémola fina 12 g de levadura una cuchacita de azúcar.

6 vasos de agua templada. Sal.

- Modo de hacerlo:

- pango los ingrediente en un mezclador eléctrico y lo mezclo bien.
 - Dejo la mez cla descansar 10 minutos
 - Caliento la Santén y pango en un cazo la mezcla hasta que hacer un pequeño a gujero.

(camer can miel o con aceite de oliva o chocalate) الشباكية

C2 L' 95-01) *

- محمع دفيق أبيني
- كاس غير مملوء زيت + زيدة مذابة .
 - ملاقة أو لا لديرة عل
- كأس إخربع ماء الزهر ممكن أول أو أكثر + هاء عند الحاجمة كأسه سمسم ازنجلن محمد عليل.
 - للقليل من الماح الفليل مدا من النميرة المنثارية -
 - نفي كس منتميرة الحلويات = Hغ
 - क्रिकेट वर्ष्युट वेर्ट्ड क्रिकेट वर्ष्युट मांड
 - للقلط من الزعفران

لل طريقة الدسمير

- ٨) _ نظلی الدکونات (النواشن) جیدا
- ع) ـ نظيف لأس الزيث معانزيدة المدابق
 - و)- نغلط المدكونات عم النواشق
- 4)- نامع في باناع الماء مع الزعفرات + الخال ونجعة فحث المنار عُليلًا.
 - 3)- نظيمها إلى النواشف ونظمها ميدا.
 - ع)- نخ الدين في ليس بغ سيركي. (30 د فيفق)
 - T)- نقطع اللتين إلى أربع قطع و نخده ما
 - 4- We die Malis 200 of 0 1
- من الكروري رؤية الشريط لذي شئمكن من إستندامها تبييا.

CHEBAKIA "

+ Impredientes ?

- Soogde horina.
- Il vaso de accite (tamaño yagur) metalada con margarina o mantequilla devetida.
- 1 cuchara de vinagre
- 1 Vose de azhor (sin flenor).
- 1 Vaso de sésan tostado en una sartén (tamaño yogur).
- Apizca de sal.
- -49 levodura.
- uno cucharita de canela.
- _ una cuchorilia de anisis
- una pizco de azafran

+ Mode de hocerlo :

- 1). Mezele bien los ingredientes solidos.
- 2)- Amada el vaso de aceite mezclado con margarina.
- 3)-Uno con las menos la masa onterior.
- 4)-Pongo en una catuela el agua de atatar con el vinagre y el atatran caliéntelo un poquito.
- 5). Eche esta medela l'équida en la masa enterior y amase
- 6). Melà la masa en una bolsa de plástico (30 minutos).
- 7) Corte la mara en cuatro trodes y trabaja con el rodello.
- A. portir de este poso es in portente seguir el video que

ayuda pora ver como se corta la masse y se forma cada

TARTA DE PLÁTANOS Y NUECES

Ingredientes

- 2 huevos
- 250 g de azilcar
- 150 g de mantequilla
- levadura en polvo (10 g.)
- 3 plátanos maduros
- 2 vasos de harina

Preparación

- 1) Precaliente el horno a 180°.
- 2) Bata los huevos con el azircar.
- 3) Añada la mantequilla y mezcle bien.
- 4) Triture bien los plátanos con una batidora.
- 5) Al final, añada harina y la levadu.
- 6) Engrase un molde con accite.
- 7) Vierta la mezcla en el molde.
- 8) Meta al horno durante 40 minutos
- 9) Sirva una vez que esté totalmente

Valeria - Moldavia

















































































SOCIOS **COLABORADORES**





































































Sprinter









Con la colaboración de











